

# Un hogar de paz y felicidad 74

## El honor de la esposa

En las bodas hay el Precepto especial de decirle al novio -lo suficientemente cerca de la novia, para que ella también lo oiga- que ella es “bella y agraciada”. Aunque no sea ni lo uno ni lo otro, el decir esto aumentara la dicha de los recién casados. a las mujeres ser alabadas frente a sus maridos y no importa si los que las alaban lo hacen porque se lo pidieron o no. Obviamente, la persona de la que la mujer quiere escuchar más alabanzas es su marido. El marido tiene que ser muy generoso en ese sentido y alabar a su mujer a menudo.

¿Cómo les expresamos honor a los demás? Con nuestras palabras. Si quieres honrar a tu esposa, dile cumplidos y alábala y nunca le digas nada negativo. No seas holgazán en ese sentido. Cada palabra de aliento, de apoyo, de consuelo, de alabanza o de honra es un regalo de bondad que le estás dando a tu esposa. Cada una de ellas le infunde el sentimiento de que la valoras y la respetas y esto literalmente le da nueva vida. De esa manera le estás construyendo su autoestima y la estás llenando de vitalidad y alegría, lo cual la ayuda mucho a enfrentar los desafíos de la vida.

Todos los elogios que le dices en forma constante le siguen resonando en el corazón. Y cada vez que piensa en ellos, se llena de alegría. Eso fortalece el hogar espiritualmente, convirtiéndolo en un lugar sereno, feliz y dichoso. Los elogios le dan la fuerza y la voluntad para ordenar, limpiar la casa y criar a los hijos en forma efectiva. Por eso, dile siempre lo contento que estás con ella y con lo que ella hace y que ella es verdaderamente una ‘mujer virtuosa’ (véase Proverbios 31). Dile lo impresionado que estás con sus habilidades, con su prontitud y con su ingenio. Exprésale todo esto con palabras cargadas de emoción: hazla sentir que ella es tu más grande tesoro en la vida y haciendo tu también crecerás en cuanto a la actitud de alabar a tu esposa o más bien a ser agradecido de lo que ella te da, pues es muchos, sino piénsalo y veras cuantos beneficios obtienes simplemente reconociendo y dando las gracias.

Sé consecuente con tus cumplidos y nunca te vuelvas atrás. Si ella no los acepta, es solamente porque quiere demostrarse a sí misma que se los dices en serio. Por eso, siempre que puedas, en los momentos oportunos, repítele una y otra vez todos esos elogios.

Pero cuando el marido insulta a su mujer, es como si le introdujera un cuchillo en el corazón. Los insultos le retumban en el corazón con más fuerza que los elogios y cada vez que ella recuerda las palabras que él le dijo, vuelve a experimentar el mismo dolor. Por eso, es como si la matara varias veces al día. Ella siente que a su marido no le importa de ella y que incluso la odia y entonces se desvanece toda su autoestima. No hay nada que le cause a la mujer más sufrimiento que eso.

La mujer no es capaz de ignorar los comentarios desagradables que recibió de su marido. Alguien escribió “Es cosa de todos los días que las parejas discutan, se peleen y lleguen al divorcio, y todo eso porque una vez él le dijo a ella algo muy cruel y ella no puede olvidarlo”. Si el marido solamente hubiera pensado un momento, no habría dicho algo así y literalmente habría salvado su matrimonio.

Por el contrario, el marido también puede ganarse el corazón de su mujer con un solo elogio sincero, hasta el punto de que ella está dispuesta a trabajar y esforzarse todo el día por la alabanza que le espera. La paz en el hogar depende de las palabras que elijamos decir.